

## Visión |

**1 Corintios 12:1** *No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.*

No debemos ignorar los dones del Espíritu; ellos son indispensables en nuestra iglesia, en nuestro ministerio y en nuestra vida cotidiana. Por lo que el Señor dijo lo importante de ser llenos del Espíritu Santo. No podemos poner de lado ninguno de los dones; cada uno de los dones del Espíritu será de bendición a cada cristiano en particular; nos van a ayudar, nos van a edificar, y nos serán de provecho. **1 Corintios 12:7** *Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.*

**1 Corintios 14:12** *Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para la edificación de la iglesia.*

Los dones espirituales son dados por el Espíritu Santo; sin él nada podemos hacer; sin él no avanzaremos, ni creceremos. Debemos procurar abundar en los dones espirituales. Si tenemos uno o más dones del Espíritu, abundemos en ejercitarlos. Si hemos sido capacitados en tener fe, debemos abundar en ese don de fe, para que las cosas extraordinarias ocurran en una vida, en una iglesia o en un pueblo o ciudad.

Siempre que los dones espirituales se manifiestan, habrá conversiones, habrá gente que desearán más del Señor. Abundar en los dones espirituales traerá edificación a la iglesia.

**1 Corintios 12:4** *Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo.*

Es el Espíritu Santo el que trae la diversidad de dones. Es el Espíritu Santo quien se manifiesta con cada uno de los dones espirituales. **1 Corintios 12:8-10** *Porque a este es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. 10A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.*

Todos estos dones actúan según el poder del Espíritu Santo.

**1 Corintios 12:11** *Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.*

El Espíritu Santo es quien reparte los dones como él quiere. El Espíritu Santo faculta o capacita a cada uno en particular para que uno, o más de los dones espirituales se manifiesten a través de ellos.

El anhelo del Señor es que su iglesia avance, crezca y se multiplique, por lo que él envió al Espíritu Santo para que nos ayude, nos guíe, nos enseñe; Dios envió al Espíritu Santo para que recibamos poder; Dios envió al Espíritu Santo para que podamos servirle con eficacia; sin él nada podemos hacer; sin él nada somos. Con el Espíritu Santo recibimos los dones espirituales en los cuales debemos abundar para la edificación de la iglesia.

## Mensaje | Para que recibas el milagro

**2 Reyes 5:9-14** *“Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso. 2Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. 3Esta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra. 4Entrando Naamán a su señor, le relató diciendo: Así y así ha dicho una muchacha que es de la tierra de Israel. 5Y le dijo el rey de Siria: Anda, ve, y yo enviaré cartas al rey de Israel.”*

**Aprender 2 Reyes 5:10** *“Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.”*

El Señor es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos. Él hizo milagros extraordinarios por medio de sus siervos los profetas; cuando vino Jesús, hizo milagros extraordinarios; por mano de los apóstoles, el Señor hizo milagros extraordinarios; los primeros cristianos vieron y recibieron milagros extraordinarios; en nuestros días él sigue manifestando su poder y sigue haciendo esos milagros extraordinarios. Habrá cosas que Dios enviará a hacer para que veas tu milagro. En ocasiones, Dios envía a hacer cosas que parecen locura.

**Necesita un milagro. 2 Reyes 5:1** *“Naamán, general del ejército del rey de Siria, era varón grande delante de su señor, y lo tenía en alta estima, porque por medio de él había dado Jehová salvación a Siria. Era este hombre valeroso en extremo, pero leproso”.*

Este hombre era importante en Siria, era valiente, era guerrero, era respetado, también había sido usado por Dios para traer victoria a Siria; pero estaba enfermo, era leproso. Naamán no pertenecía al pueblo de Dios, él era de Siria, un pueblo que adoraba otros dioses, un pueblo idólatra, un pueblo pagano. Pero este hombre necesitaba un milagro.

**Nadie hace milagros, solo el Dios de Israel. 2 Reyes 5:2,3** *“Y de Siria habían salido bandas armadas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, la cual servía a la mujer de Naamán. 3Ésta dijo a su señora: Si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra”.*

En la casa de Naamán había una muchacha israelita que había sido llevada cautiva a Siria, y servía a la mujer de este hombre. Esta muchacha sabe que su Dios hace milagros, y por eso le habla a su señora para decirle que en Israel hay alguien que puede hacer el milagro en Naamán.

Al igual que esta muchacha, todo creyente debe hacer saber a aquellos que padecen una enfermedad, o que viven una situación difícil, que hay un Dios que hace milagros, y que lo quiere hacer en ellos.

Si tú necesitas un milagro, entonces debes saber que sólo Dios lo puede hacer; él hará lo extraordinario, él hará aquello que es imposible para los hombres. Él hará lo inusual; no hay imposible para él.

**El que necesita un milagro debe buscarlo. 2 Reyes 5:9** *“Y vino Naamán con sus caballos y con su carro, y se paró a las puertas de la casa de Eliseo”.*

Naamán sale a buscar su milagro; él no fue a los hechiceros, ni a los curanderos, él estaba frente a la casa del profeta de Dios; Naamán fue al lugar correcto, fue en busca del Dios de Israel, el único que puede hacer un milagro en su vida. Es lo que debe hacer todo aquel que necesita un milagro, debe buscar a Dios.

**Para que recibas el milagro. 2 Reyes 5:10** *“Entonces Eliseo le envió un mensajero, diciendo: Ve y lávate siete veces en el Jordán, y tu carne se te restaurará, y serás limpio.”*

Hay un mandato para Naamán el sirio, el profeta Eliseo le está mandando a que se lave siete veces en el Jordán, y recibirá su milagro; Dios le daría una piel limpia, restauraría toda esa piel destruida por la lepra. Lávate siete veces y serás limpio de tu enfermedad.

El profeta le está diciendo que cuando obedezca, entonces vendrá el milagro.

**No es a tu manera; es como Dios te dice. 2 Reyes 5:11,12** *“Y Naamán se fue enojado, diciendo: He aquí yo decía para mí: Saldrá él luego, y estando en pie invocará el nombre de Jehová su Dios, y alzará su mano y tocará el lugar, y sanará la lepra. 12 Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavare en ellos, ¿no seré también limpio? Y se volvió, y se fue enojado”.*

Naamán era orgulloso, y se enoja porque el profeta lo mandan a lavarse en el Jordán, un río cuyas aguas son turbias. Naamán muestra su orgullo y no quiere lavarse en el Jordán, ya que, según él, en Damasco había ríos mejores. Pero no se trataba de cual río fuera mejor; se trataba de ser humilde y obedecer lo que el profeta le dijo de parte de Dios.

**Humillarse y obedecer para ver el milagro. 2 Reyes 5:13,14** *“Mas sus criados se le acercaron y le hablaron diciendo: Padre mío, si el profeta te mandara alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, diciéndote: Lávate, y serás limpio? Él entonces descendió, y se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios; y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio.”*

Los criados de Naamán lo persuadieron de que era mejor humillarse y obedecer si realmente quería ser sanado de su lepra.

Naamán tuvo que despojarse de su orgullo; él fue y se zambulló las siete veces en el Jordán, así como se lo había dicho el profeta Eliseo; Naamán quedó limpio de su lepra, y recibió su milagro, cuando se humilló y obedeció. *“y su carne se volvió como la carne de un niño, y quedó limpio”*

**Al recibir su milagro Naamán decide adorar solo a Dios. 2 Reyes 5:15; 17** *“Y volvió al varón de Dios, él y toda su compañía, y se puso delante de él, y dijo: He aquí ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel”. 17 “...Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrecerá sacrificio a otros dioses, sino a Jehová.”*

Naamán se siente agradecido por el milagro que Dios ha hecho en su vida. Naamán reconoce y admite que solo hay un Dios verdadero. Naamán determina no adorar a otros dioses; él determina adorar solo al Dios de Israel.

A pesar de que Naamán era un hombre que no conocía a Dios, recibió su milagro cuando se humilló y obedeció a Dios. También en nuestros días el Señor sigue haciendo milagros extraordinarios; solo hay que humillarse y obedecer lo que Dios nos dice.